

[85]

**LA EXPECTATIVA ESCATOLÓGICA  
EN EL EVANGELIO DE MARCOS**  
**Análisis literario y estructural de Marcos 13**

Oswaldo Vena  
Garrett Theological Seminary (Chicago)

La estructura literaria de Marcos 13 ha intrigado desde siempre a los exégetas de tal manera que un sinnúmero de posibles soluciones han sido propuestas. Estas soluciones oscilan entre aquellos que ven en el capítulo -y en el evangelio como un todo- básicamente un trabajo editorial del evangelista y aquellos que observan un trabajo más creativo-teológico del autor.<sup>1</sup>

Nuestro artículo quiere ser un aporte en la dirección de una interpretación redaccional del evangelio, esto es, una apreciación del evangelista como redactor creativo con un propósito teológico-pastoral definido. El texto de Marcos 13, lejos de ser un tejido incoherente de materiales diversos, representa un pulido trabajo redaccional del autor, quien se ocupa con gran fineza de entrelazar las tradiciones a su alcance con su propia lectura teológica de los "signos de los tiempos".

En especial, este trabajo es una investigación sobre la expectativa escatológica del evangelista Marcos. Creemos estar en condiciones de demostrar que el evangelista podría ser considerado como el representante de una nueva generación de cristianos quien se ve en la necesidad de reinterpretar tradiciones tempranas a la luz de los acontecimientos históricos por los que atraviesa su comunidad. Por eso mismo su entendimiento del tiempo del fin va a variar considerablemente del de previos escritores cristianos, fundamentalmente Pablo, como así también del de sus contemporáneos judíos.

¿Por qué cambió la expectativa escatológica de estos cristianos? Veremos, a través de un análisis redaccional y estructural de Marcos 13,

---

<sup>1</sup> Martin Hengel, en su libro *Studies in the Gospel of Mark*, (SCM Press: London, 1985), discute esta problemática en el capítulo II bajo el título "Problemas literarios, teológicos e históricos en el evangelio de Marcos".

[86] que posiblemente se debió a una creciente percepción de sí mismos como el de una comunidad-con-una-misión. Esto fue provocado a su vez por dos factores: el primero, la necesidad de contrarrestar el mesianismo político de la revuelta judía y el segundo, el retraso de la parusía y la decepción que le siguió.

Asumimos como hipótesis de trabajo<sup>2</sup> que Marcos escribió su evangelio durante la revuelta judía, antes de la caída de Jerusalén en 70 d. C. La comunidad a la cual Marcos escribe era parte de una nación que estaba atravesando un período de gran ansiedad escatológica y gran pesimismo histórico debido a los acontecimientos que se estaban sucediendo con motivo del alzamiento armado del campesinado. Debido a ésto existía el peligro de que algunos de los creyentes se dejaran llevar por el pulso del medioambiente y trataran de buscar respuestas en los mesías y profetas que habían adquirido gran popularidad durante esos años de inestabilidad socio-política.<sup>3</sup>

Creemos que Marcos se está oponiendo a un movimiento dentro de su comunidad que intentaba cambiar la orientación escatológica de los creyentes, centrada en la venida de Jesucristo desde el cielo como Hijo del hombre, hacia una creencia más acorde con la ideología político-mesiánica de la revuelta judía en donde un reino terrenal, inaugurado por un mesías guerrero, precedería al reinado universal de Dios.<sup>4</sup>

Para cumplir con su propósito Marcos a) distingue cuidadosamente entre el fin y las señales del fin subordinando el primero a éstas últimas; b) introduce un elemento *supra-temporal* - los vv. 24-27 - como cuña literaria que cumple la función de hacer pensar a la comunidad en términos apocalípticos releídos desde la fe pospascual y e) revisa el programa del fin redefiniendo aquello que la comunidad debe hacer en el ínterin hasta el ésjaton. Este elemento temporal es otra cuña literaria del evangelista.

## I. EL ARREGLO REDACCIONAL DEL DISCURSO

No hay duda de que el discurso escatológico de Marcos 13 enfatiza la proximidad de los eventos allí descriptos (cf. *engús* en vv. 28-29). Pero también parecería afirmar que aún no es el fin (vv. 7,8) y que realmente nadie sabe con exactitud cuándo será, excepto el Padre (v. 32). Estas afirmaciones, aparentemente contradictorias, han hecho pensar a los

---

<sup>2</sup> La extensión de este trabajo no nos permite fundamentar nuestra elección. Para una discusión informada sobre la datación del evangelio de Marcos consultar M. Hengel, *Ibid.*, cap. I.

<sup>3</sup> R.A. Horsley y J.S. Hanson. *Bandits, Prophets, and Messiahs. Popular movements at the time of Jesus.* (Harper: San Francisco 1988).

<sup>4</sup> *Ibid.* p. 110.

[87] exégetas que la razón de ello se debe a la naturaleza compuesta del discurso, específicamente a la tensión entre la tradición y la redacción.<sup>5</sup>

Lo que algunos autores han catalogado de incapacidad redaccional por parte del autor debido a no poseer todavía una técnica para componer discursos mas complejos,<sup>6</sup> nosotros quisiéramos juzgar como trabajo creativo que deja entrever un propósito teológico definido. Este será nuestro principal argumento a través de este estudio.

## A. Estructura general

El v.4 determina la estructura del discurso como respuesta a dos preguntas concretas de los discípulos:

*"Dínos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de que todas estas cosas están para cumplirse."*<sup>7</sup>

Se podría decir que ambas preguntas se refieren a la predicción del v.2,<sup>8</sup> es decir, la destrucción del templo y las señales que la precederán. Pero Marcos ha incorporado en el discurso materiales que tienen que ver no solamente con la suerte del templo sino también con el fin del siglo. Estos materiales son los vv. 24-27 y los vv. 32-37. Al hacer esto se pone de manifiesto que para él ambos eventos están íntimamente relacionados.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Tagawa Kenzo. "Marc 13. Le tâtonnement d'un homme réaliste éveillé face à la tradition apocalyptique". *Foi et Vie* No. 16 (1977) 21.

<sup>6</sup> K. Grayston. "The Study of Mark XIII". *BJRL* 56 (1974) 375. El autor propone también 4,3-32 y 7,6-23 como ejemplos que confirmarían su hipótesis.

<sup>7</sup> El texto de la Biblia que utilizaremos es el de la *Biblia de Jerusalén. Nueva edición totalmente revisada y aumentada* (Desclée de Brouwer; Bilbao. 1975).

<sup>8</sup> Sin embargo. E. Schweizer opina que 13,3 es un nuevo comienzo y por lo tanto no se relaciona con 13.1-2. La destrucción del templo no juega ningún papel en el discurso. Las palabras "todas estas cosas" del v.4 no se relacionan con lo dicho en el v. 2 sino con lo que se describe en 5-27. *The Good news According to Mark* (J. Knox Press: Atlanta, 1977). p. 262. Nos resulta muy difícil aceptar que Marcos haya insertado el discurso luego de 13,1-2 y que el mismo no tenga nada que decir con respecto al anuncio de Jesús en relación al templo. Pensamos que la posición del discurso en el evangelio es redaccional y que por consiguiente 13,3 no sigue cronológicamente a 13.2. Marcos aprovecha este anuncio de Jesús para exponer su entendimiento escatológico en el cual la destrucción del templo y la venida del Hijo del Hombre están íntimamente relacionadas.

<sup>9</sup> L. Gaston dice que Marcos ve la pronta destrucción de Jerusalén y su templo como señal del juicio de Dios sobre Israel y de redención para la iglesia perseguida. Todo esto sucederá en el final de los tiempos, lo cual según Marcos - dice Gaston- es inminente. *No Stone on Another. Studies in the Significance of the Fall of Jerusalem in the Synoptic Gospels*. (E. J. Brill: Leiden, 1970), p. 472. Nosotros disputaremos en este artículo que Marcos creyera firmemente en una inminente parusía.

[88] Al superponer eventos históricos con supra-históricos Marcos está queriendo ubicar la destrucción del templo en una perspectiva escatológica. Para él la historia se precipita hacia una consumación final dominada por la acción de Dios en favor de su pueblo. En este final la historia humana dará lugar a un Reino de Dios supra- temporal inaugurado por la parusía del Hijo del hombre.

Entonces, las preguntas de los discípulos en el v. 4 adquieren una dimensión mas amplia. No se refieren solamente a la destrucción del templo sino también a la serie de eventos escatológicos que Marcos, y las comunidades cristianas anteriores al año 70, asociaban con ella. Marcos ha insertado estas preguntas en un contexto escatológico más amplio que incluye las señales del tiempo del fin entre las cuales los eventos conectados con el templo ocupan un lugar prominente.

Tomando el capítulo 13 en su conjunto podemos decir entonces que las preguntas del v. 4 se relacionan con el resto del discurso de la siguiente manera:

- a. ¿Cuándo serán estas cosas? (la destrucción del templo y el fin), 4a
- b. ¿Qué señal habrá cuando estas cosas hayan de cumplirse?, 4b
- b'. Señales antes del fin, 5-23, 28-31 [cf. *hótan* en 7,11,14,28 y 29]
- a' El fin: la actitud de la comunidad hacia él, 24-27. 32-37 [*kai tóte...kai tóte* en vv. 26 y 27]

Las preguntas tienen que ver con el fin [a] y con la señal de su proximidad [b]. La respuesta comienza con la segunda pregunta [b'] y concluye con la primera [a']. La estructura general del discurso es entonces a b b' a'.

## **B. La lógica de esta estructura**

Un análisis cuidadoso del capítulo revela que los vv. 28-31 constituyen una conclusión lógica de los vv. 5-23. Es muy interesante notar el natural fluir de la gramática entre los versículos 23 y 28. Ambos coinciden en el uso del imperativo de la segunda persona plural.<sup>10</sup>

Esta relación es además sugerida por el *tauta panta* de 4b y 30b. Esta expresión parecería estar funcionando como una inclusión que encierra una unidad literaria. El *tauta panta* del v. 30b estaría entonces

---

<sup>10</sup> “Vosotros, pues, estad sobre aviso: mirad (*blépete*), que os lo he predicho todo”. (23)  
De la higuera aprended (*máthete*) esta parábola”. (28)

[89] apuntando a las señales descritas en los vv. 5-23 y que preanuncian el fin del siglo.

De no conceder que existe una continuación gramatical y de contenido entre los vv. 5-23 y 28-31, nos veríamos en la difícil situación de tener que aceptar que existe una falta de coherencia en todo el capítulo. W. Knox comenta que es grotesco anunciar la proximidad del fin en los vv. 28-31 una vez que se ha afirmado la venida del hijo del hombre en los vv. 24-27.<sup>11</sup>

Pero si los vv. 28-31 estaban originalmente unidos con los vv. 5-23 en la tradición pre-marcana, ahora ya no lo están, debido fundamentalmente al trabajo redaccional del evangelista. Marcos ha interpolado los vv. 24-27 introduciendo así una cuña supra-temporal en la descripción histórica de las señales del fin. Como aparece ahora en el evangelio el *tauta panta* del v. 30 se refiere tanto a las señales del fin como al fin propiamente dicho, esto es, a la parusía.<sup>12</sup>

También notamos una relación estrecha entre los vv. 24-27 y 32-37. Los paralelismos tanto en palabras como en imágenes son notables. Compárese por ejemplo las siguientes expresiones:

a) *en ekeínais tais hemérais*, v. 24  
*tes heméras ekeínes*, v. 32.

b) *tón huión tou anthrúpou*, v. 26  
*ho huiós*, v. 32

c) *erjómemon*, v. 26  
*érjetai*, v. 35

d) *uranou*, v. 27  
*uranoi*, v. 32

e) *angélos*, v. 27  
*angéloi*, v. 32

Las siguientes imágenes parecerían también corresponderse mutuamente: la venida del Hijo del hombre en el v. 26 y el envío de los ángeles para juntar a los escogidos en el v. 27 tienen su equivalente en la venida del señor de la casa a sus siervos en el v. 35. La condición de escogidos (*eklektoí*) en el v.27 parecería corresponder a la de siervos (*duloí*) en el v. 34 y el Hijo del hombre en el v. 26 equivaldría al señor de la casa del v. 35.

De manera que el capítulo 13 podría leerse naturalmente de la siguiente manera: vv. 1-23, vv. 28-31, vv. 24-27 y finalmente vv. 32-37.

---

<sup>11</sup> W. Knox, *The Sources of the Synoptic Gospels* (Univ. Press: Cambridge, 1953), Vol. 1, p. 107.

<sup>12</sup> J.A.T. Robinson, *Jesus and His Coming* (SCM Press: London, 1957) 84; B. Cousar, "Eschatology and Mark's Theologia Crucis: A Critical Analysis of Mark 13", *Interpretation* 24 (1970) 325; W. G. Kummel, *Promise and Fulfillment* (SCM Press: London, 1961), p. 60.

[90] Marcos aparentemente construyó el discurso de tal manera que hubiera una interrupción en el fluir natural de la gramática y de las ideas requiriéndose así un esfuerzo consciente para seguir la línea argumental. Parecería que el autor está queriendo confrontar el entendimiento del tiempo del fin de sus lectores con el suyo propio. ¿No sería posible que la razón por la cual Marcos interpola este elemento atemporal se deba al hecho de que su audiencia necesitaba ser recordada de la venida del Señor desde el cielo para establecer el Reino de Dios? ¿Y cuál podría haber sido la causa de esta pérdida de la espera escatológica sino la influencia de la ideología político-mesiánica de la revuelta judía?

En el resto de nuestro estudio trataremos de probar esto. Pero antes veamos cuál es la estructura general del capítulo:

- a. pregunta sobre el fin, 4a
  - b. pregunta sobre la señal antes del fin, 4b
  - b'. señales antes del fin, 5-23
- a', el fin, 24-27
  - b". parénesis sobre las señales, 28-31
- a". parénesis sobre el fin, 32-37

### C. Materiales tradicionales

Notamos que hay dos clases de materiales tradicionales en Marcos 13: los que se refieren a las señales antes del fin (A=vv. 7-16, 18) y los que se refieren al fin, al ésjaton (B=17,19-20,24-27). El resto del capítulo lo constituye el trabajo de redacción del evangelista.

#### 1. El material A: señales antes del ésjaton (7-16, 18)

En la tradición judía veterotestamentaria y apocalíptica encontramos diversas señales asociadas con el Día de Yavé o con el fin de los tiempos.<sup>13</sup> Basándose en pasajes como Is. 13,2-10; 34,4; Am. 8,8-9; Jl. 2,10-11,31; 3,15; Ez. 32,7-8 y también 2 Esd. 5; 4-5; As. Mos. 10,4 y 1 Hen. 102,1-2, es muy probable que tanto judíos como cristianos esperaban guerras, terremotos y señales cósmicas en conexión con el ésjaton.

También en relación con el juicio de Yavé sobre su pueblo o sobre los pueblos vecinos se esperaba un tiempo de anarquía, de desgobierno, el cual afectaría aun el núcleo familiar. Encontramos esta idea en pasajes como Is. 3,5; Jer. 9,4; Ez. 38,21; Miq. 7,6; Zac. 14,13. Jesús y los evangelistas pasaron a interpretar esta característica de los últimos tiempos como las persecuciones que los discípulos sufrirían por causa del evangelio (cf. Mat. 10,35-36; Mar. 13,9-13; Apoc. 6,9-11).

La "abominación desoladora" (*to bdélugma tes eremóseos*) en el v. 14, es un símbolo que Marcos utiliza para referirse a alguna forma de

---

<sup>13</sup> M. Hooker. "Trial and Tribulation in Mark XIII", *BJRL* 65 (1982) 92-93.

[91] blasfemia que caracterizará a los días del fin. La expresión es tomada de Dan. 9,27; 11,31 y 12,11 donde está señalando el evento histórico de la dedicación del templo de Jerusalén al Dios sirio "Señor del Cielo" (*Baal Shamaim*) en el año 187 a.C.<sup>14</sup> Algo similar a este acto blasfemo ocurrirá en Judea en los últimos días y acarreará destrucción a Jerusalén y a su templo. Por eso los justos son exhortados a huir hacia los montes para escapar de este juicio sumario de Dios (cf. Luc, 21,21-22). Quizás Marcos se esté refiriendo aquí a incidentes que sucedieron durante la revuelta judía y que estuvieron centrados en el templo. Uno de estos incidentes fue el ataque de Ananus, el Sumo Sacerdote reinante en Jerusalén en el año 68 d.C. sobre los Zelotes, forzándolos a refugiarse en el patio interno del templo.<sup>15</sup>

Pero es también posible que Marcos esté pensando en algo mucho peor. Puede ser que esté prediciendo la suerte de la ciudad y su templo en manos de los romanos. Durante sus días las fuerzas imperiales habían ya comenzado a sofocar el levantamiento armado de los campesinos en la región de Galilea. Poco a poco y de una forma que caracterizaba a la maquinaria bélica romana, las tropas iban quebrando la débil oposición de la resistencia judía. La meta final era Jerusalén, el centro de la vida religiosa, cultural y política judía. Marcos se basa para su advertencia en hechos similares de represalia por parte de los romanos en el pasado. De manera que es más probable que la "abominación desoladora" se refiera a un acto blasfemo de profanación por parte de un ejército invasor que a la ocupación del templo por facciones judías.

## 2. El material B: el *ésjaton* (17,19-20, 24-27)

Marcos ha incorporado al cap. 13 una serie de textos que tienen en común la expresión "aquellos días" (*ekeínais tais hemérais*).

"Ay de las que estén encintas o criando en aquellos días!..." v.17

"Porque aquellos días habrá una tribulación..." , v. 18

---

<sup>14</sup> Daniel utiliza la expresión *sikkuts somem* para describir el sacrilegio de Antíoco, pues es muy similar a *ba'al samayim* y representa una forma cacofónica de referirse al evento. *sikkuts* normalmente significa en el AT un ídolo (Jer. 13,27; 32,35; 44,22; Ezeq. 5, 9,11; 6,9). De ahí que el *sikkuts* de Daniel fuera interpretado como una estatua puesta en el templo, cosa de la cual no hay evidencia cierta. No es de sorprender entonces que la tradición detrás de Mar. 13,14 encontrara en la frase una forma de referirse a un incidente que sucedió bajo Calígula en el año 40 d.C. Nos referimos al intento de colocar una imagen del César en el templo, proyecto que fue anulado tras el asesinato de Calígula en el 41 d.C. L. Gaston, *op. cit.*, pp. 24-25.

<sup>15</sup> Horsley y Hanson, *op. cit.*, pp. 216-241.

[92]

"Y si el Señor no abreviase aquellos días, no se salvaría nadie.", v. 20

"Mas por esos días, después de aquella tribulación... ", v. 24

Estos versos parecerían constituir una unidad literaria independiente, una suerte de relectura midrásica basada en textos de Daniel sobre las últimas cosas.<sup>16</sup>

En Daniel 12,1 se hace referencia a la tribulación del tiempo del fin con la expresión *ekeiné te heméra thlípseos* (LXX). Será un tiempo de tribulación, dice Daniel, pero en el cual el pueblo de Dios será liberado como preludio a la resurrección y al juicio (Dn. 12,2-3), Marcos cita este pasaje en 13,19 para referirse a los eventos que según él se sucederán en Judea antes del tiempo del fin. El ésjaton propiamente dicho, dice Marcos, se producirá después, en "esos días, después de aquella tribulación", con la venida del Hijo del hombre y la reunión de los elegidos.

En los vv. 24-27 Marcos utiliza nuevamente su fuente, Daniel (cf. 12,1; 7,13-14), combinándola ahora con tradiciones veterotestamentarias referentes a las conmociones cósmicas en relación con el Día de Yavé.

### 3. La disposición de los materiales A y B en Marcos 13

Nos parece que en los vv. 5-27 Marcos combina ambos materiales pues cree que los últimos días estarán íntimamente relacionados con la destrucción del templo. La técnica literaria que utiliza es entrelazar los materiales A y B por medio de palabras claves (*catch-words*). Estas son: "aquellos días", "tribulación" y "escogidos".

Primero, designa los incidentes de vv. 14-20 como parte de "aquellos días" los que en la tradición apocalíptica siempre se refieren a la tribulación escatológica de los últimos días. De esta manera relaciona el fin del siglo con los sucesos históricos que están a punto de ocurrir en Judea.

Luego, relaciona los "escogidos" del v.20 -la comunidad escatológica que en su opinión sobrevivirá a la destrucción del templo al obedecer el mandato de huir de Jerusalén- y los del v.22 -una obvia referencia a los seguidores de Jesús- con los "escogidos" del v.27, el pueblo de Dios que heredará el Reino cuando suceda la parusía. La conexión que el evangelista está tratando de hacer es la siguiente: la comunidad cristiana es el pueblo escogido por Dios, los *eklektoí*. Saber

---

<sup>16</sup> L. Hartman. *Prophecy Interpreted: The Formation of Some Jewish Apocalyptic Texts and of the Eschatological Discourse. Mark 13 Par.* Coniectanea Biblia-New Testament Series I (C.W.K. Gleerup. Lund: Suecia, 1966), p. 167.

[93] esto les ayudará a contrarrestar la predicación engañosa de los falsos profetas a la vez que les mantendrá en un estado de alerta, esperando que amanezca ese día.<sup>17</sup>

Al comienzo de este artículo sugeríamos que los vv. 28-31 estaban relacionados en la tradición pre-marcana con los vv. 5-23,<sup>18</sup> pero que Marcos había interrumpido intencionalmente esta conexión interpolando los vv. 24-27. Siguiendo esta hipótesis podemos decir ahora que el *tauta* del v. 29 y el *tauta pánta* del v. 30 apuntan al *tauta* y al *tauta panta* del v. 4 y sirven como la conclusión a la respuesta de Jesús a sus discípulos. Esta respuesta carecía originalmente de la sección sobre la venida del Hijo del hombre en las nubes (vv. 24-27) y la sección sobre la necesidad de velar (vv. 32-37). Daba, sí una detallada información sobre las señales del fin (cf. *hótan* en los vv. 7,11,14 y 29) pero hacía solamente una referencia muy general sobre el fin mismo:

"cuando veáis que sucede esto, sabed que [Él] está cerca, a las puertas", v. 29

(Aquí la Biblia de Jerusalén suplente el "Él" que no se encuentra en el texto griego.)

Marcos, al insertar los vv. 24-27 entre vv. 5-23 y 28-31, está incluyendo la venida del Hijo del hombre en el *tauta panta* del v. 30. De manera que lo que Marcos cita a Jesús diciendo acerca de las señales del fin, esto es, que "no pasará esta generación hasta que todo esto suceda", se aplica ahora también al fin propiamente dicho, a la parusía.

En su trabajo redaccional Marcos ve la necesidad de incluir la venida del Hijo del hombre entre las cosas que deberán suceder en el futuro escatológico. Al introducir esta cuña supra-temporal en la narración histórica sobre las señales del fin el evangelista está corrigiendo la creencia popular de que una revuelta de tipo militar encabezada por un mesías-rey precedería al Reino de Dios. Esto Marcos considera una falacia y advierte a su comunidad de no comprometerse con esta ideología.

## II. EL CONTENIDO DEL DISCURSO

Aquí proponemos considerar tres afirmaciones, aparentemente

---

<sup>17</sup> El contexto muestra la conexión gramatical entre *humin* -la comunidad marcana- y *tous eklektous* -los escogidos de los tiempos escatológicos del fin:

v.20, *tous eklektous*

v.21, *humin*

v.22, *tous eklektous*

v.23, *humin*

<sup>18</sup> El *hótan ídete* del v. 29 es reminiscente del *hótan ídete* del v. 14 y representa otra conexión textual entre vv. 5-23 y vv. 28-31, aparte de las ya mencionadas.

[94] contradictorias, que se formulan en el cap. 13. Estas afirmaciones tienen que ver con la proximidad, la tardanza y la ignorancia del tiempo del ésjaton.

#### **A. Afirmaciones concernientes a la proximidad del ésjaton (vv. 28-31)**

Es cierto que la respuesta de Jesús a sus discípulos dice algo sobre la proximidad del fin. O por lo menos así parece, ya que en el v. 30 Marcos cita a Jesús diciendo que las señales del fin sucederán antes que pase "esta generación".

Marcos utiliza la expresión "esta generación" (*he genea haúte*) cinco veces en su evangelio: 8,12 (dos veces), 8,38; 9,19 y 13,30. En 8,38 "esta generación" es calificada como "adúltera y pecadora" y en 9,19 como "incrédula". En vista de esta evidencia se podría llegar a pensar que en Marcos 13,30 el evangelista está pensando también en una generación "adúltera y pecadora" o "incrédula". Si es así, esto nos daría ciertas pautas para su interpretación.

En un interesante artículo,<sup>19</sup> E. Lövestam ha propuesto que *genea* se utiliza en la tradición judía para referirse a generaciones especiales en la historia del mundo y de Israel. Por ejemplo, "la generación del diluvio", "la generación del desierto", "la generación de la dispersión". Estas "generaciones" no tienen que ver con días o años. Es el carácter de las generaciones en su relación con Dios lo que está a la vista. Y todas ellas tienen en común haber demostrado ser infieles a Dios, por lo que recibieron el castigo de las manos del Señor (cf. Gen. 7,1; Deut. 1,35).<sup>20</sup>

Lövestam sugiere que la misma idea está presente en los sinópticos y que inclusive se hace referencia explícita a estas generaciones rebeldes en Luc. 17,25-27 y Mat. 24,34-41. Propone entonces entender generaciones como unidades homogéneas en el sentido escatológico y no en el sentido cronológico. Cuando los sinópticos hablan de "esta generación", se están refiriendo a la generación actual en tanto ésta es tipo de la generación del diluvio y del éxodo: una generación pecadora, incrédula, adúltera.

La generación incrédula del presente, dice Marcos, es similar a otras generaciones incrédulas del pasado que se rebelaron contra Dios. Cuando llegue el fin esta generación será seguramente castigada al igual que lo fueron aquellas, y un remanente fiel, los *eklektoí*, será rescatado.

Al decir "no pasará esta generación hasta que todo esto suceda" Marcos no está afirmando necesariamente la inminente llegada del ésjaton. Es lógico pensar que al igual que sus contemporáneos judíos y

---

<sup>19</sup> The *he geneá haute* Eschatology in Mk. 13:30 parr." en *L'Apocalypse Johannique et L'Apocalyptique dans le Nouveau Testament*, editado por J. Lambrecht (Duculot: Paris, 1980), pp. 403-413.

<sup>20</sup> *Ibid*, p. 409.

[95] cristianos él creía estar viviendo en tiempos escatológicos. Pero según él el fin solo sucedería luego de una serie de señales que le precederían. Esto representa un importante desarrollo en relación a escatologías más tempranas, como la del apóstol Pablo por ejemplo.<sup>21</sup>

La idea de urgencia del evangelista es calificada por su entendimiento del papel que las señales del fin juegan en el drama escatológico. Parecería que Marcos está tratando de aliviar la ansiedad escatológica de su comunidad desalojando la parusía del horizonte inmediato y colocándola al final de una serie de eventos que deben suceder primero. Minimiza el rol de los mesías políticos de su tiempo diciendo que éstos son solamente parte de las señales del fin y que de ninguna manera serán los encargados de inaugurar el ésjaton,

## **B. Afirmaciones concernientes al retraso del ésjaton (vv. 5-23)**

A la serie de señales que anuncian la proximidad del ésjaton, Marcos agrega dos situaciones totalmente nuevas: el advenimiento de la apostasía (vv. 5-6, 21-23) y la necesidad de predicar el evangelio a las naciones (v. 10). También trata de corregir el entendimiento apocalíptico popular en dos instancias: en relación a las guerras que deberán suceder antes del ésjaton (vv. 7b,8b) y a la tribulación del tiempo del fin (v. 19b). Todas éstas constituyen contribuciones redaccionales del evangelista.

Al describir las señales que precederán al ésjaton Marcos utiliza una estructura gramatical del tipo A B C D X D' C' B'A' <sup>22</sup>

A. Discípulos preguntan y Jesús comienza a responder (4-5)

B. Advenimiento de la apostasía (6)

C. Advenimiento de guerras (7-8)

D. Advenimiento de la persecución (9)

---

<sup>21</sup> Un estudio de las cartas tempranas de Pablo, como 1 Tesalonicenses, 1 y 2 Corintios, Romanos y Filipenses, muestra que tanto el apóstol como su audiencia creían en una inminente parusía en la cual sucederla la resurrección de los muertos y la transformación de los que vivieran en aquel momento. Sería la culminación del presente eón y el comienzo del reino de Dios (1 Cor. 15,23-28). Pablo no parecería estar preocupado por el retraso del Día de Dios ni tampoco por saber el programa divino del fin. En 1 Tesalonicenses, por ejemplo, cuando trata de responder la inquietud de los creyentes referente al estatus de los muertos en la parusía, la cronología de la misma no está en discusión: será inminente y repentina (1 Tes. 5,1) y Pablo está seguro de llegar con vida a este momento. Él nunca anticipó una serie de señales como preludeo del ésjaton.

<sup>22</sup> J. Lambrecht afirma en "Le Structure de Mc. XIII", en *De Jésus aux Evangiles - Tradition et Redaction dans les Evangiles Synoptiques*, editado por I. de la Potterie (Duculot: Paris, 1967), p. 145, que es necesario recordar en relación a este tipo de estructuras simétricas que lo que queda en el centro representa la idea principal que el autor desea comunicar.

[96]

X, Predicación del evangelio a todas las naciones (10)

D'. Empeoramiento de la persecución: división en las familias (11-13)

C'. Empeoramiento de la guerra: tribulación en Judea (14-20)

B'. Empeoramiento de la apostasía; falsos cristos y falsos profetas (21-22)

A'. Jesús culmina su respuesta a los discípulos (23)

En cuanto a la interrelación de las distintas partes de esta estructura notamos que en D', C', y B' las condiciones de D, C y B empeoran y llegan a alcanzar un clímax escatológico. Lambrecht opina que en C y C' hay una graduación que va del comienzo (*debut*) al apogeo (*apojee*).<sup>23</sup> Pensamos que lo mismo podría decirse de B B' y D D'.

B. Falsos cristos engañarán a muchos diciendo "Yo soy" ( <i>polloí</i> )	B'. Falsos cristos y falsos profetas harán señales y prodigios y tratarán de engañar a los escogidos ( <i>eklektoí</i> )
C. Guerras, rumores de guerra, terremotos y hambres que son sólo principios de dolores ( <i>arje odínon</i> )	C'. Abominación desoladora en el templo marca el comienzo de la tribulación escatológica ( <i>thlipsis</i> )
D. Persecución que se manifiesta en arrestos, torturas y declaración delante de las autoridades ( <i>déro=azotar</i> )	D'. Persecución que se extiende a la esfera familiar y social y que se expresa en odio y muerte ( <i>thanatóo= matar</i> )

B, C y D describen las señales antes del fin y podrían reunirse bajo la expresión "no os alarméis" del v. 7 el cual está situado centralmente en C. B', C' y D' describen las mismas señales pero agravadas y podrían reunirse bajo la frase "huyan a los montes" del v.14 que es parte de C'. Esta última afirmación es céntrica en relación a B' y D'. Toda esta sección está encerrada por el quiasmo a distancia de los vv. 4-5 y 23:

PANTA... BLEPETE [4-5]

BLEPETE... PANTA [23]

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 149.

[97] Esta estructura simétrica<sup>24</sup> deja en el centro (X) la afirmación sobre la predicación del evangelio. Como decíamos al principio, esto representa una cuña literaria con la que el autor pretende hacer pensar a la comunidad en términos históricos, específicamente, en términos de misión. Uno se pregunta por qué Marcos desea inculcar la necesidad de la evangelización en un tiempo cuando la gran mayoría de la población espera que el Reino de Dios irrumpa en la historia en cualquier momento. La respuesta de nuevo tiene que ver con la naturaleza parenética de toda esta sección. El autor siente una preocupación pastoral por su comunidad. No desea ver a los creyentes envueltos en una sangrienta revolución que según él no podría llegar nunca a mediatizar el Reino de Dios. Si el sufrimiento y la muerte llegan debe ser por causa de Cristo y de su cruz, no de los falsos mesías y sus sueños de gloria.

La proclamación del evangelio apunta a la misión a los gentiles como tarea ineludible e inevitable de la iglesia. Esto es así porque es una necesidad impuesta por Dios. *DEI* es una expresión que siempre denota compulsión.<sup>25</sup> En este caso nos habla de aquella compulsión divinamente ejercida: la predicación del evangelio es un requisito previo a la parusía [... *PROTON dei kerujthenai to euangélion*] pues así figura en los planes salvíficos de Dios.

Para Marcos, esta actividad misionera demanda una nueva lectura del ésjaton y de la parusía de Jesucristo. Esta última no sucederá sin que antes se anuncie el evangelio a todas las naciones (13,10), en todo el mundo (14,9), a toda la creación (16,15) y por todas partes (16,20), aun al precio de persecución y martirio.<sup>26</sup>

El propósito del evangelista es reencauzar, redirigir la esperanza escatológica de la comunidad<sup>27</sup> y al mismo tiempo impulsarla a una praxis evangelizadora obedeciendo el mandato de Jesús de tomar la propia cruz (Mc 8,34). La posición central del v. 10 en el esquema de los vv. 5-23 es enfática. Con ello Marcos está queriendo recalcar cuál debe ser la preocupación mayor de la iglesia en el presente. Por lo tanto hace

---

<sup>24</sup> Estructuras similares han sido propuestas por K. Grayston. *op. cit.*, p. 374, y J. Lambrecht, *op. cit.*, p. 148, pero ninguno de estos dos autores ha notado la centralidad gramatical del v. 10 que nosotros estamos sugiriendo aquí.

<sup>25</sup> W. Arndt y W. Gingrich. *A Greek-English Lexicon of the NT* (University Press: Chicago, 1957), p. 171.

<sup>26</sup> Contra Grayston, *op. cit.*, p. 385 y Hocker, *op. cit.*, p. 95, quienes argumentan que el discurso estimula el no-compromiso de los discípulos, pues el fin está cerca.

<sup>27</sup> Encontramos una situación similar en 2 Tesalonicenses: una comunidad llena de ansiedad escatológica siendo perturbada por quienes afirman la proximidad del ésjaton. El apóstol los exhorta a no dejarse engañar por tal prédica (cf. *blépete me tis humas planései* en Mar. 13. 5b, con *mé tis humas exapatései* en 2 Tes. 2,3). Esto parecería situar la epístola más cerca de los sinópticos que de Pablo y delata, entre otras cosas, una autoría no-paulina.

[98] un ajuste escatológico poniendo la expectativa de la parusía en una nueva perspectiva.<sup>28</sup>

Es entonces en relación a una diferente lectura del ésjaton por parte de los seguidores o simpatizantes de la ideología mesiánica de la revuelta judía que Marcos, en primer lugar, advierte a su comunidad sobre la apostasía. Es muy probable que se esté refiriendo a la presencia de personas dentro de la comunidad que trataban de confundir a los creyentes reclamando para sí el título de Mesías<sup>29</sup> y acompañando su discurso blasfemo con señales y prodigios. Marcos enfatiza en tres oportunidades que la motivación de estos individuos es el engaño (*planáo* en 5-6 y *apoplanáo* en 21-23).<sup>30</sup> Su actividad no debe ser vista como la señal inequívoca del fin, sino sólo como parte de una serie de señales que deberán suceder antes del ésjaton.

Pero también podría ser que se tratara de cristianos que habían decidido suscribirse a la ideología de la revuelta judía. Quizás estos cristianos no habían podido dejar de pensar en términos históricos y políticos y les era muy difícil sustraerse al proyecto de liberación emprendido por el grueso del campesinado.

Puede ser que estos cristianos estaban convencidos de que su participación en la revuelta iba a apresurar el fin, la parusía, y sinceramente trataban de convencer a la comunidad para que se unieran a la guerra escatológica de los movimientos mesiánicos. Marcos los acusa de falsedad pero quizás eran personas bien intencionadas que querían vivir su fe sin sacrificar su compromiso social. En segundo lugar, Marcos hace notar que a pesar de que es necesario (*dei*) que las guerras sucedan como parte de la cronología del ésjaton (las guerras y los rumores de guerra eran una de las señales tradicionales del fin), eso no significa que el fin ya se avecina (*oupo to télos*). Sólo se trata del principio del fin (*arje odinon tauta*).<sup>31</sup>

---

<sup>28</sup> E. Schweizer dice que el v. 10 entra en tensión con el esquema judeo-cristiano de los eventos del tiempo del fin que Marcos está utilizando aquí. *Op. cit.*, p. 271. Nosotros agregaríamos que ésta tensión es enfatizada por la posición central del verso 10 en la estructura A B C D X D' C' B' A'.

<sup>29</sup> Decir *egó eimí* posiblemente equivalía a decir "Yo soy el Cristo". Mateo parece entenderlo así y en su versión del discurso escribe *egó eimí o jristós* (Mat. 24,5).

<sup>30</sup> Los Padres Apostólicos. Justino en Apología I, 26,1-3, e Ireneo en Herejías I,23.1, hablan de un tal Simón que era invocado en oración como Dios y quien aparentemente había estado en Roma en tiempos de Claudio. El mismo personaje aparece en el apócrifo Hechos de Pedro en donde se menciona que este Simón se ocupaba de confundir a los cristianos en Roma por medio de sus enseñanzas. F. F. Bruce, *Commentary on the Book of the Acts* (Eerdmans: Grand Rapids, 1980), pp. 178-179.

<sup>31</sup> "Principio de dolores" es un término técnico en el pensamiento apocalíptico judío extraído de la metáfora de un renacimiento escatológico y aplicado a las tribulaciones que sucederían como preludio de la era mesiánica. E. Schweizer, *op. cit.*, p. 269.

[99]

Esta idea se completa con su comentario sobre la tribulación (*thlipsis*) en el v. 19. Marcos ha elaborado la tradición agregando lo que parecería ser su propio comentario redaccional.

*"Porque aquellos días habrá una tribulación cuál no la hubo desde el principio de la creación, que hizo Dios, hasta el presente, ni la volverá a haber".*

La tribulación en Judea, dice Marcos, será la peor tribulación de todos los tiempos, pasados y futuros. Con éste agregado parecería estar sugiriendo que habrá un período extra de tiempo luego de esta tribulación.<sup>32</sup>

Vemos entonces cómo Marcos intencionalmente reinterpreta el entendimiento escatológico de su audiencia haciendo ajustes redaccionales que constituyen una verdadera relectura del ésjaton. Él no abandona las ideas principales de los apocalípticos. Lo que hace es subordinar la visión del mundo de estos últimos a la visión del mundo de la iglesia cristiana naciente en donde el concepto de misión va adquiriendo paulatinamente mayor importancia que el concepto del fin de siglo.

Si para Pablo el fin era tan inminente que le llevó a escribir "el Señor está cerca" (Fil. 4,5), "el día se acerca" (Rom. 13,12), "el tiempo se ha acercado" (1 Cor. 7,29), para los evangelistas la afirmación "el tiempo está cerca" pasó a ser el slogan de los falsos Cristos (Luc. 21,8). Por lo tanto, la enseñanza evangélica tuvo que ser: "aún no es el fin" (Mar. 13,7), "el fin no es inmediato" (Luc. 21,9) y "no vendrá a menos que primero venga la apostasía" (2 Tes. 2,3).

### **C. Afirmaciones referentes al desconocimiento del tiempo del ésjaton (vv. 32-37)**

Marcos refuerza su interpretación de la tardanza del ésjaton afirmando ahora la imposibilidad de determinar exactamente cuándo ocurrirá.

En los vv. 28-37 Marcos pone una conclusión parenética al discurso. En su actual posición redaccional en el capítulo la parábola de la higuera y su explicación en el v. 30 se refieren a las señales y al fin. El evangelista le dice a su comunidad que el fin estará precedido por señales (vv. 5-23) y por la venida en gloria del Hijo del hombre (vv. 24-27). Solamente después (cf. *kai tóte* en v.26) los ángeles serán enviados a recoger a los *eklektoí* marcando de esta manera el fin de la historia -"el cielo y la tierra pasarán"- y el comienzo del Reino de Dios. Los vv. 32-37, también una parábola y su aclaración, comunican la idea de que aunque es posible anticipar la proximidad del ésjaton por las

---

<sup>32</sup> *Ibid.* p. 273; también ver L. Gaston, *op. cit.*, p. 26 y F. Neiryneck, "Le discours anti-apocalyptique de Mc 13" en *Evangelica: Gospel Studies. Collected Essays* (University Press: Leuven, 1982), p. 607.

[100] señales (cf. *ginóskete* en vv. 28-29) es imposible determinar con total precisión el día y la hora de su realización final (cf. *oudeis oiden* en v.32 y *ouk oídete* en v.33 y v.35). La parábola sugiere que el hombre que se fue lejos (=Jesús/Hijo del hombre) asignó a sus siervos (=elegidos) tareas bien específicas ("a cada uno su obra") las cuales incluían la tarea del portero de velar, una clara referencia a la necesidad de la comunidad de permanecer alerta.

Marcos exhorta entonces a la comunidad a estar preparados y alertas en vista de la naturaleza repentina del ésjaton. A la misma vez, los llama a la tarea específica de proclamar el evangelio a las naciones. De manera que los vv. 34 y 10 hacen referencia al mismo imperativo: la misión de la iglesia en el contexto de la espera escatológica.

La estructura de esta sección es simétrica.<sup>33</sup>

a. Parábola, 28-29.

b. Aclaración, 30

c. Valor permanente de las palabras de Jesús, 31

b'. Aclaración, 32

a'. Parábola, 33-37

Los extremos a y a' representan dos parábolas que se refieren a las señales del fin y al fin propiamente dicho. b y b' son las explicaciones de las parábolas. En el centro tenemos c, una afirmación sobre la certidumbre del fin (*ho ouranós kai he ge pareleusontai*) como así también un comentario sobre el valor permanente de las palabras de Jesús, en particular las pronunciadas en el discurso.

Creemos que Marcos está tratando de comunicar la idea de que solamente los pronunciamientos del discurso, hechos por el Hijo del hombre terrenal, deben ser atendidos y no las palabras maliciosas de los falsos profetas y mesías quienes proclamaban el inminente *fin de siècle*.

Por eso es que el evangelista enfatiza más la naturaleza repentina e inesperada del ésjaton que su cercanía. La venida del señor de la casa, el *kyrios*, es repentina más que inminente (v.36).

Solo podemos intentar adivinar la situación tal cual se presentaba en esos días de extrema tensión escatológica. Por un lado la mayoría de la población, excepto la aristocracia religiosa y aquellos que favorecían la ocupación romana, siendo arrastrada por un gran fervor apocalíptico, esperaba el establecimiento de un reino mesiánico como preludio al Reino final de Dios. La existencia de movimientos mesiánicos operando en el país, cada uno de ellos con sus propios aspirantes al título de mesías-rey, daba pie para pensar que el desenlace final sería inminente.

Por otro lado un grupo creciente de pequeñas comunidades cristianas trataba por todos los medios de no perder de vista su creencia en la venida del Hijo del hombre, Jesucristo, del cielo para establecer el Reino

---

<sup>33</sup> Seguimos aquí la estructura de Lambrecht en "Le Structure de Mc. XIII", pp. 132-146.

[101] y vindicar a su sufriente y perseguida iglesia. Ambos grupos compartían la creencia en el triunfo final de Dios sobre el mal, pero diferían en cuanto a los medios y el alcance de dicho triunfo, Ambos compartían la misma cronología: creían estar viviendo en los últimos tiempos. Pero es aquí precisamente donde la lectura del ésjaton por parte de Marcos comienza a distanciarse de la de sus contemporáneos judíos y de la de previas generaciones de cristianos. Podríamos decir que el evangelista hace una relectura de creencias apocalípticas judías reinterpretando teológicamente los medios, la cronología y los alcances del tiempo del fin.

## CONCLUSIÓN

A través de nuestro estudio hemos tratado de mostrar cómo el trabajo redaccional de Marcos es el medio por el cual comunica su entendimiento del tiempo del fin. Este entendimiento varía considerablemente del de Jesús y del de Pablo. Jesús había hablado de una misión, principalmente a los judíos en Palestina, que culminaría en la parusía del Hijo del Hombre, la cual sucedería en un futuro no muy lejano (cf. Mat. 10,23). Pablo estaba convencido de la inminente irrupción en la historia del día del Señor, en el cual se produciría la parusía de Jesucristo y comenzaría el reino de Dios (cf. 1 Cor. 7,29=31; 15,50-57; Rom. 8,21-25). Cuando esto no sucedió las comunidades quedaron perplejas y desanimadas y algunas de ellas, como la de Marcos, se contagiaron del fervor apocalíptico de los revolucionarios judíos. Se hizo necesario entonces recomponer y reformular la escatología. Marcos es uno de los pioneros en este campo. Desaloja la parusía del horizonte inmediato y, en su lugar, coloca la misión a los gentiles como imperativo de su comunidad. De esta manera logra dos objetivos: a) alentar y preparar a su comunidad para un ministerio de proclamación en medio persecuciones y de una interpretación errónea generalizada del tiempo del fin; b) legitimizar la existencia histórica de una iglesia que está aquí para quedarse más de lo que originalmente se pensó.

La parusía siguió actuando como factor escatológico aglutinante y organizador, pero la predicación del evangelio fue atenuando el fervor apocalíptico de los primeros años, canalizando las energías escatológicas de los creyentes hacia una praxis misional.

Marcos representa una nueva generación de cristianos que se ve en la necesidad de reinterpretar las tradiciones a la luz de una realidad histórica cambiante. Su instrucción es realmente liberadora ya que alivia la tensión escatológica, contrarresta el determinismo de los revolucionarios y crea un espacio para la acción vivificante de la evangelización.